

**INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE
INSTALACIONES BIBLIOTECARIAS UNIVERSITARIAS**

AÑO 2000

Universidad de Granada
Universidad Pablo Olavide de Sevilla
Universidad Politécnica de Cartagena
Universidad Politécnica de Valencia
Universidad Rey Juan Carlos de Madrid

El Grupo de Trabajo sobre Instalaciones Bibliotecarias Universitarias se constituyó en la anterior sesión de REBIUN, celebrada hace un año en la ciudad de Santiago de Compostela. Y, de entonces acá, han participado en él las universidades de Granada, Pablo Olavide, y Politécnicas de Cartagena y de Valencia bajo la coordinación de la Rey Juan Carlos. La actividad y esfuerzo del Grupo se centró, desde un principio, en el estudio y consideración de la diversidad -mejor diríamos, multiplicidad- de aspectos que en este campo presentan las bibliotecas universitarias de nuestro país. Y con este propósito fue desarrollando su trabajo.

Las etapas que han jalonado su singladura podrían concretarse, básicamente, en las siguientes. Como primer paso, se decidió elaborar una encuesta que permitiera recopilar la información más relevante acerca de la situación actual de las bibliotecas objeto de nuestro estudio. Dicho proceso se prolongó durante varios meses - en concreto, desde julio hasta noviembre - al término de los cuales se obtuvo un modelo válido de cuestionario (véase anexo nº 1). En este punto, es obligado hacer una mención especial a otra encuesta realizada en el año 1998 con análoga finalidad, centrada en la descripción de las bibliotecas de investigación y universitarias europeas de reciente construcción, encuesta que orientó grandemente la nuestra propia. Ultimada la redacción de la misma, se acordó recomendar para su cumplimentación, la agrupación de los datos solicitados por periodos de cinco años y establecer como quinquenio básico y punto de referencia el correspondiente a los años 1995/1999, lo cual permitía analizar con detalle la evolución que habían experimentado los diversos diseños de bibliotecas en un mismo y determinado espacio cronológico. Tiempo habría luego de aplicar esta misma metodología a otros quinquenios anteriores y comprobar de este modo la evolución de los estilos constructivos a la vez que constatar cuál era la realidad que presentaban las bibliotecas universitarias antes del periodo

indicado, tomado como base. Las conclusiones serían igualmente expuestas en futuras reuniones a celebrar, como la que hoy nos congrega. Por último, los formularios de la encuesta fueron enviados a las diferentes instituciones a través del correo electrónico durante el mes de enero del presente año. Diez fueron los Centros que tuvieron a bien responder al cuestionario remitido correspondientes a las universidades de Alcalá, Oviedo, Málaga, Córdoba, Granada y Valencia. Lamentablemente, no se engloban en este número todas las bibliotecas levantadas en dicho quinquenio, como hubiera sido de desear. No obstante, los datos recibidos han permitido elaborar las conclusiones que seguidamente pasamos a detallar.

Las bibliotecas abiertas al público durante el quinquenio base de 1995/1999 -tanto las de nueva construcción (seis en total) como las reformadas (cuatro)- tuvieron un plazo de ejecución de obras de dos años. Y por lo que respecta a su equipamiento, éste se efectuó, en algunos casos, a renglón seguido de la entrega del edificio si bien en otros transcurrió un intervalo de tiempo que osciló entre uno y seis meses. El coste global de siete de estas diez edificaciones ascendió a 11.220 millones de pesetas y su posterior amueblamiento requirió otros 1.060 millones de pesetas. En este último punto no deja de sorprender que, al

menos en un Centro, el gasto de amueblamiento superó con creces el de su construcción. Mientras por el contrario, en otros dos Centros, la partida destinada al mobiliario fue extremadamente reducida, aunque quizá esta circunstancia pudiera explicarse por haber aprovechado los muebles procedentes de un local anterior. Por lo que se refiere a las dimensiones de las bibliotecas analizadas, van desde los 11.000 metros cuadrados que posee la mayor hasta los 276 de la más reducida. El precio medio de la construcción presenta notables diferencias oscilando entre las 850.000 pesetas el metro cuadrado para el caso de Madrid, las 127.000 ptas./m² de Valencia, y las 64.000 ptas./m² de Córdoba.

Es de advertir que, en ninguno de los casos analizados, intervinieron los directores de las bibliotecas en la selección del proyecto finalmente aceptado, y que sólo uno de ellos redactó un informe previo acerca de las necesidades específicas de su Centro. Se deduce, por tanto, que no ha existido colaboración alguna entre el bibliotecario y el arquitecto en la fase inicial de planificación de los edificios, quedando relegado el papel del primero a subsanar las imperfecciones advertidas al término de la obra.

Por lo general, la distribución del espacio físico se ha realizado en varias alturas -de dos a cinco-, si bien hay también bibliotecas que constan de una sola planta. Desde

luego, cuentan todas ellas con los habituales servicios técnicos y administrativos, así como los destinados al público, y también al depósito de libros y de otros tipos de materiales, a la vez que cuentan con espacios suficientes para garantizar la circulación fluida de los usuarios y del personal por medio de escaleras y, en ocasiones, por ascensores. Cinco instalaciones tienen diferenciadas la circulación del usuario y del personal, y el mismo número de ellas presentan conectados sus depósitos con el mostrador de préstamo. El anexo nº 3 muestra las proporciones globales de estos espacios, expresadas en metros cuadrados. En tanto que el anexo nº 4 especifica el total de plazas de lectura y de usuarios potenciales en función de las ratios estimadas para ambos parámetros, que van desde un puesto de lector por cada 5 usuarios hasta el mismo número por cada 21. Se expresan además los metros lineales de estantería con que cuenta cada biblioteca, así como la separación existente entre mesas y estanterías, tanto en la zona de libre acceso -de 0,80 m. a 3 m.- como en la de depósito -de 0,70 m. a 1,15 m. Es de señalar que ninguna biblioteca dispone de sensores de presencia para activar la iluminación ni tiene tampoco robotizado su depósito. El anexo nº 5 recoge los datos relativos al número total de puntos de conexión actuales, así como el de los ordenadores puestos a disposición de los

usuarios dentro del total de los que posee la biblioteca, a la vez que refleja otros detalles, como la previsión de crecimiento en puntos de conexión. Es digno de resaltar el elevado número de ordenadores que las bibliotecas destinan para uso de los lectores en relación con las disponibilidades globales de estos elementos, ya que los porcentajes oscilan entre el 29% y el 80%, situándose la mayoría de ellas en torno al 45%.

El acceso general de entrada/salida suele ser único para ambos sentidos, aunque hay bibliotecas que disponen de un segundo acceso. Ahora bien, solo en cuatro instalaciones se han eliminado los obstáculos para las personas con minusvalías, tanto en el exterior como en el interior del recinto. Los accesos se hallan protegidos con equipos anti-hurtos en número de 1 a 5 y, en casi todos los casos, es el personal bibliotecario quien ejerce la tarea de control de los mismos. No obstante, en periodos de apertura extraordinaria de la biblioteca se ve apoyado en este cometido por efectivos de empresas de seguridad. La vigilancia se refuerza, además, en dos casos con la instalación de costosas y siempre denostadas cámaras de filmación continua en el interior del local. Por otro lado, todas las bibliotecas cumplen la normativa vigente en materia de incendios y de salidas de emergencia. Las condiciones de

aireación natural y de climatización bien puede decirse que son óptimas, ya que un elevado porcentaje de instalaciones - concretamente ocho- cuentan con ambos elementos.

Si antes llamábamos la atención sobre el escaso grado de participación del director de la biblioteca en la planificación del edificio, no ocurre lo mismo en lo referente al amueblamiento, ya que, en este apartado, su criterio fue decisivo tanto en la selección del equipamiento como en la ubicación del material adquirido. Para realizar esta labor, contó con el asesoramiento de determinadas empresas -Esquitino, El Corte Inglés, Gama y Federico Giner- que, o bien cedieron sus productos en depósito para someterlos a prueba, o bien redactaron estudios técnicos acerca de la distribución que resultaba más acertada. En ocasiones, algunos elementos del mobiliario son de fábrica y no de carpintería por resultar más económicos. Ejemplo de ellos son determinados cuerpos de estanterías adosadas, y mostradores de préstamo que presentan algunas bibliotecas, dos de los cuales hubieron luego de modificarse por inadecuados. En el capítulo del mobiliario, es de advertir que solo uno de los Centros analizados dispone de muebles específicamente diseñados para personas con minusvalías.

En general, el mobiliario parece ser, ante todo, funcional y resistente. Por lo que se refiere a las mesas,

las hay de varios tamaños y formas: desde la circular hasta las longitudinales que permiten ser utilizadas por ambos lados, y según su extensión, disponen de cuatro a ocho puestos. Llevan generalmente tablero de madera asentado sobre una estructura metálica. La mayor parte llevan incorporadas la iluminación, y algunas tienen adaptadas tomas eléctricas y de red. Las sillas suelen ser de material plástico duro o de madera y presentan todas ellas una protección de tela en respaldo y asiento. Las estanterías suelen ser de baldas metálicas, con los laterales y el fondo -si lo hay- en madera de haya.

Como cierre de estas apreciaciones, debemos señalar que, en ninguno de los casos recogidos se ha interrogado al usuario acerca de su opinión sobre la biblioteca que frecuenta y el juicio que le merece su instalación. El bibliotecario, por su parte, ofrece una impresión de los mismos con unos aspectos positivos -buena iluminación, correcta ambientación de las salas de lectura para el estudio, etc.- y otros negativos -circulación o distribución de locales inadecuadas- que han sido muy estimadas para la redacción de este trabajo.

ANEXO I

Normas para cumplimentar la presente encuesta:

1. La encuesta va dirigida a aquellas universidades que hayan construido un edificio para uso bibliotecario durante el quinquenio 1995-1999, siempre que éste se halle ya abierto al servicio público.
2. En el caso de que una misma universidad posea dos o más bibliotecas en la situación descrita en el apartado anterior, cumplimentese una por edificio.
3. Si una universidad no posee ningún edificio en la situación descrita en el apartado número 1, rogamos tengan la amabilidad de comunicarlo expresamente
4. Plazo máximo para remitir la encuesta: 10 febrero 2000.
5. Procedimiento de recepción de encuestas: por correo electrónico a la dirección: r.gonzalez@rct.urjc.es

Noviembre 1999

ENCUESTA SOBRE INSTALACIONES BIBLIOTECARIAS
UNIVERSITARIAS EN ESPAÑA. GRUPO DE TRABAJO REBIUN

A. DATOS GENERALES

UNIVERSIDAD DE _____
 BIBLIOTECA DE _____
 DIRECCION POSTAL _____

 FECHA DE INICIO DE LAS OBRAS _____
 FECHA DE FINALIZACION DE LAS OBRAS _____
 FECHA DE INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA _____
 DURACION DEL AMUEBLAMIENTO DEL EDIFICIO⁽¹⁾ _____
 PERSONA QUE CUMPLIMENTA LA ENCUESTA _____
 TELEFONO DE CONTACTO _____

B. INFORMACION GENERAL

Horario de apertura al público:

Nº total de usuarios

Nº total de personal de la Biblioteca

La biblioteca se halla instalada en:

Edificio de nueva planta

Remodelación de un edificio existente

COSTE TOTAL DEL EDIFICIO _____

COSTE TOTAL DEL MOBILIARIO Y EQUIPAMIENTO _____

(1) Indicar el tiempo desde la terminación del edificio

C. INSTALACIONES

1. DATOS GENERALES

Nombre del Arquitecto que diseñó el proyecto _____

Nombre de la Empresa que ejecutó la construcción _____

Número de proyectos presentados _____

Grado de participación del Director de la Biblioteca (señale las que sean precisas):

- Seleccionó el proyecto presentado
- Emitió informe técnico previo sobre las necesidades del futuro edificio a construir.
- Emitió otros informes técnicos posteriores sobre el espacio físico y distribución.
- Tuvo escasa participación.
- No tuvo participación alguna.

2. DISTRIBUCION DEL ESPACIO FISICO

¿Está distribuida en varias plantas?

- Si
- No

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

PLANTA: _____

SERVICIOS INSTALADOS

3. PROPORCIONES GENERALES

SERVICIOS	m ²	%	PUESTOS	METROS LINEALES ESTANTERIAS
Hall de entrada				
Area de préstamo				
Area de gestión				
Area de consulta de OPAC's e información bibliográfica				
Area de recreo y esparcimiento				
Sala/s de lectura				
Sala /s de estudio				
Hemeroteca				
Mediateca				
Depósito				
Aulas de formación/Informática				
Ascensores/escaleras interiores/Zonas de circulación				
Aseos				
Otros espacios(especificar)				
TOTAL		100		

Separación entre las mesas: _____

Separación entre las estanterías: En Depósito _____

En libre acceso _____

El Depósito, ¿está robotizado o automatizado?

Sí No

¿Dispone la Biblioteca de sensores de presencia para iluminación?

Sí No

Número total de impresoras: _____

Puntos de conexión a red: _____

Previsión total de nuevos puntos de conexión: _____

Cableado utilizado: _____

Nº total de ordenadores a disposición del usuario: _____

Nº total de ordenadores conectados a la red: _____

Ratios puestos biblioteca/usuarios potenciales:

- Sala/s de lectura: _____
- Sala/s de estudio: _____
- Hemeroteca: _____
- Mediateca: _____
- Información bibliográfica: _____

¿Está previsto incrementar el número de puestos en alguna de las secciones antes referidas?

Sí No

En caso afirmativo especifíquese cuáles y en qué proporción:

4. ACCESOS

Número de accesos a la Biblioteca: _____

La entrada general, ¿tiene separado el tráfico de entrada y de salida?

Sí No

Los accesos y circulación interior, ¿se hallan liberados de obstáculos para personas con minusvalías?

Sí No

